

## A MODO DE CONCLUSION: "SOLIDARIDAD" COMO UNA IDEA DE CHILE

"¿Cuál es el Chile, la virtualidad, la idea de Chile que hoy germina y que puede albergarnos, después de décadas de tanta euforia y espanto, cuando nos asomamos con la humanidad a un nuevo siglo?"

J. Martínez; E. Tironi: La Idea de Chile

"La palabra libertad es lo único que todavía me exalta".

A. Breton: Manifiestos del surrealismo

La noción de "solidaridad" aparece actualmente como un referente de identidad presente en un conjunto de actores sociales que sobrepasan a un puro espectro de clase y que, antes que una necesidad de adecuación táctica a las nuevas circunstancias políticas, expresa una experiencia que con distintos grados de elaboración se rebela frente a un modo de organización de la sociedad.

Ello no implica por oposición idealizar una incipiente "cultura de la solidaridad" que en muchos planos contiene rasgos de frustración y desarraigo debido a las experiencias traumáticas del pasado y a la marginalidad del presente; ni tampoco buscamos ensalzar sus contenidos por el hecho de que participan allí algunos "sectores populares", en tanto pertenecer a un estrato popular no exime en sí mismo de egoísmos y alienaciones: allí puede encontrarse tanto una rebeldía frente al orden como una fuerte intención de integrarse a él.

Sin embargo, en las "experiencias solidarias" surgidas con posterioridad a 1973 -fundamentalmente en el campo de los Derechos Humanos, del trabajo ("Bolsas de Cesantes", Talleres, etc.) y de la alimentación (Comedores Populares), etc.-, intuimos la aparición de prácticas sociales que junto con ser una respuesta inmediata a situaciones opresivas generadas por el poder, prefiguran una concepción del hombre y de la sociedad alternativa, estableciendo además un diálogo con la cultura política anterior.

Estas prácticas surgidas allí donde el poder ha hecho sentir en forma límite su estrategia, retrotraen a los individuos a sus necesidades más inmediatas, apareciendo así más como un enfrentamiento cotidiano a las situaciones generadas por el poder -como creación de distintas "estrategias de supervivencia"- que como programa político o ideológico. Si la política es fundamentalmente proyectiva y universalista, estas prácticas son antes que nada inmediatistas y particularistas; son una respuesta a necesidades concretas negadas por el poder que en su misma inmediatez replantean el carácter de esas necesidades. A partir de la experiencia de la negación y del enfrentamiento cotidiano a ella, los problemas de la "vida", el "trabajo" y la "alimentación" son allí experimentados de otra forma que la impuesta por el orden dominante: el sentido de los "otros" y el énfasis en la "responsabilidad colectiva" aparecen como valores y prácticas contrapuestas a una moral del mercado individualista y a una moral de la muerte que justifica la anulación del opositor.

Esta cultura desarrollada en condiciones límites encuentra también resonancias en importantes sectores del movimiento estudiantil, obrero y en núcleos de intelectuales que experimentan de otras formas la negación del orden. En su conjunto estas prácticas e invocaciones son la base de un movimiento social que germinal y contradictoriamente se desenvuelve en el nuevo orden, buscando desarrollar formas y contenidos que superan tanto las negaciones del autoritarismo como también las propias concepciones políticas, culturales y económicas, insuficientes para enfrentar la nueva realidad social. Este movimiento rudimentario y disperso se debate entre una memoria cautiva de sus traumas y lastres político-culturales, y una rebelión ante el presente que, aunque lo condena a vivir una situación de marginalidad social y de desarraigo frente a la Nación, es a la vez capaz de imaginar y llevar a cabo nuevas formas de relaciones sociales y políticas.

Profundizar en esta incipiente concepción de mundo que surge de la experiencia de importantes sectores sociales es un camino teórico y práctico fecundo para desarrollar una propuesta que sea a la vez capaz de aparecer como un horizonte alternativo para la sociedad como totalidad y de enfrentarse críticamente a su pasado, superándolo.

Pues la capacidad de imaginar un "mundo mejor" no se resuelve a través de mecánicas rearticulaciones clasistas-tacticistas sino a través de indagar en el nuevo carácter que adquieren las relaciones sociales en el autoritarismo, en el nuevo tipo de actores y problemas que crea, y en las condicionantes que ello pone para una propuesta alternativa. Esto obliga a superar las concepciones maniqueístas respecto a las identidades sociales en las cuales la propia identidad aparece constituyéndose únicamente en oposición a un otro -ya sean "pecadores", "burgueses" o "enemigos de la patria"- a quien se le confiere todos los rasgos del mal, idealizando por lo tanto la propia imagen como encarnación del "bien" y de todas las virtudes de la humanidad. Tal tipo de moral inquisitoria, ya lo sabemos, constituye una antesala del totalitarismo.

De igual modo, las contradicciones actuales del capitalismo autoritario no se remiten sólo al eje de las "clases", de los intereses económicos-corporativos de distintos sectores sociales o de la política represiva, sino que se afincan en una crisis moral que tiene raíces en su misma concepción del hombre, de la economía y del poder; y que como tal ésta excede al puro ámbito nacional y se enmarca dentro de la crisis más generalizada de una civilización que, aunque es difícil de prever en sus consecuencias inmediatas, se manifiesta actualmente en el terreno ecológico, en la política armamentista y en la vida cotidiana misma como "crisis de sin-sentido", como exasperación colectiva de un modo de vida que manifiesta sus insuficiencias para regular la vida social.

La proliferación de movimientos, ecológicos, antibélicos, la creciente demanda por "salud mental" (y todo ello expresado no sólo como movimientos sino fundamentalmente como necesidad generalizada de una civilización), así como la adhesión actual al movimiento polaco y a la disidencia en los "socialismos reales", revelan un doble descontento: contra un tipo de sociedad industrial tecnocrática, "cosista", cuya utopía se fundó ilusoriamente sólo en los

bienes ofrecidos por la "Ciencia" y el "Progreso", y contra un tipo de sociedad burocrática que invocando valores universalistas es capaz de aplastar a los individuos.

Una síntesis superior a ambas propuestas es la tarea práctica e intelectual de nuestro tiempo, cuestión que debe enfrentarse no sólo en los discursos políticos sino en la vida cotidiana misma como proposición de formas de vida y sentidos que, aunque no apunten en forma inmediata a la problemática del poder, sean capaces de aparecer por el momento como referentes colectivos para una práctica alternativa.

El desfase actual que se percibe entre literatura y sociedad, y entre la política y la gente, responde a la distancia entre aquellos discursos y las necesidades y frustraciones diarias, Gurús, adivinos, animadores de TV, cantantes, psicólogos y artistas son hoy interlocutores más válidos para la gente que las ya clásicas propuestas sociales y políticas, agotadas en su forma y contenidos. Este inmediateismo -el aquí y ahora de las necesidades-, aparece como un sano intento de asumir las propias insatisfacciones en general ello va hoy acompañado de un desentendimiento de la sociedad como totalidad, clausurado con ello la posibilidad de su transformación, sólo factible como práctica colectiva, como asunción colectiva de la historia.

Tender los puentes entre el hoy y el mañana, entre individuo y sociedad (persona y estructuras), entre intuición y razón, ciencia y espíritu, immanencia y trascendencia (vida y muerte) son los desafíos que cotidianamente enfrentamos.

88 p. 8



LT. 90 am tapes /



El Area de Estudios e Investigaciones de SUR busca promover el pensamiento académico libre de los profesionales ligados a la institución, constituyéndose en un lugar de enriquecimiento humano y teórico de los mismos. Busca, en particular, fomentar un diálogo riguroso en torno a los grandes problemas nacional en lo económico, social y político.

PROPOSICIONES es un publicación interna del Area de Estudios e Investigaciones de SUR, orientada a promover la crítica sobre su labor y a extender la invitación a otros medios intelectuales y profesionales a incorporarse a sus trabajos de seminario.

PROPOSICIONES aspira a ser, en el contenido y la forma, expresión del estado actual de la reflexión crítica de un grupo intelectual: reflexión provisoria, parcial, que aspira sin embargo a revisar profundamente el pensamiento dogmático de cualquier especie, rechaza su coagulación en redacciones rígidas o articuladas en extremo. Lo que aquí se presenta por eso, más que un conjunto de artículos, es un conjunto de memoranda para un debate en desarrollo.

La esperanza es que cada memorándum despierte la discusión, la imaginación, la creatividad; que estimule el parto de un pensamiento nuevo. Ninguna de las ideas aquí contenidas proclama título alguno de autoridad, ni de verdad establecida. Por eso no se exponen: se proponen, para quien quiera recogerlas, profundizarlas o negarlas.



**Area de Estudio e Investigación**  
**boletín interno**